



PALABRAS

por Jorge Narváez

En un artículo aparecido en la revista mexicana *Cuadernos Americanos*, el Doctor Juan Epple se refiere a "El tema del exilio en los narradores chilenos". Esta experiencia histórica colectiva —no sólo de Chile, sino de la totalidad de América Latina, tema antiguo en Occidente hasta hacerse bíblico— ha comenzado a ser estudiada y analizada por nuestros escritores, quienes la han abordado en tanto protagonistas del hecho: Skármeta, Delano, Cassigoli, Urbina, Castellano. E incluso, por la poesía: Millán ha declarado que trabaja en un libro con temas explícitamente abordados desde el exilio. Esta actitud honesta parece necesaria en el caso de quienes viven esa experiencia y no pueden sino escribir desde esa perspectiva. En el caso de Donoso, quien ha vivido largos años fuera de Chile por voluntad propia y de ninguna manera forzado por razones objetivas, la situación de su novela en la realidad del exilio puede ser más complicada si es que se le pide a esa novela que dé cuenta de una realidad nacional. Y no se trata que para escribir sobre algo, un escritor, y menos un narrador en especial, tengan que conocer empíricamente la realidad de la cual hacen referencia. Hay espacios puramente "literarios" —como es el caso de *Casa de Campo*— a los cuales el marco de referencia empírico, histórico, poco les importa. Sin embargo, en el caso de esta novela, que pretende plantear una "problemática" histórica —aparentemente—, el referente se transforma en algo fundamental.

El problema está en qué es

lo que se propone *El Jardín de al Lado*. ¿Se propone criticar a los monotematistas exiliados, describir sus angustias y limitaciones, mostrar su desfase en referencia al desarrollo de la historia? Nos parece que ese es sólo un elemento secundario de la novela, un paisaje sobre el cual dibujar ciertos temas más esenciales de esta estructura narrativa, que son los temas propios de la conciencia y del mundo narrativo de José Donoso. El exilio, en este caso, puede ser reemplazado sin afectar a la estructura fundamental de la obra.

Desde el punto de vista de la estructura, esta novela parece una novela tradicional, narrada en primera persona. Se trata de un escritor exiliado, el cual vive una crisis —supuestamente derivada de su condición de exiliado—, pero que es, en verdad, una crisis existencial aguda situada en un plano más profundo. Podemos hacer desaparecer la condición de exiliado, y el hombre se mantendría con su misma crisis. Se añade, además, una complicación: la novela que escribe el escritor-personaje es la novela que nosotros leemos. Y hasta ahí todavía podríamos considerarnos en un terreno conocido, ya tópico de la narrativa contemporánea. La novedad reside en la inversión que se da en el último capítulo. La novela que nosotros leemos, en la cual el narrador es el novelista frustrado y agónico, no está escrita por él, sino por su mujer, quien es la novelista que ha escrito esta novela que nosotros leemos. Esta transformación del mundo de masculino a femenino, esta ruptura y alteración



José Donoso

de toda la estructura del mundo narrativo es una acción de travestismo esencial.

El travestismo no es un tema, como tal, ajeno a Donoso. Una de sus mejores novelas, aquella naturalista en que mostró una vocación para esta tendencia narrativa: *El Lugar sin Límites*, exploró este fenómeno. En sus *Tres Novelas Burguesas*, volvió sobre el tema del transformismo, con una aparente frialdad magistral que es su estilo, mostrándonos alegóricamente una realidad a través de la imagen de la mujer maniquí, arenable y desarmable, pura apariencia de ser. Pero la apariencia es la esencia, dijo Sartre. La apariencia, ¿qué es en este *Jardín de al Lado*?

El jardín de al lado es el espacio de la realidad sin artificios, si es que es posible concebirlo. Y así, imposible e inalcanzable, aparece para Donoso. Es el jardín materno más que paterno, otra de las obsesiones recurrentes de esta novela a veces psicológica, y del mundo de Donoso: la vieja matricaria que agoniza donde está el espacio en que volver a posar los pies sobre la tierra, en medio de tanta realidad huida.

Novela de un mundo en crisis, donde el exilio es el pasaje de fondo, esta última obra de Donoso nos regresa a sus temas y a su universo barroco. El travestismo propio de las múltiples insinuaciones de una realidad en constante transformación y renovación, la crisis de la institución de la pareja monogámica sostenida con insatisfacciones profundas: la vejez, el latido de una demanda bisexual, la ambigüedad misma de la realidad que alcanza su mayor nivel homológico en la estructura básica de la novela: el fetiche comercial del Boom, leit motiv narrativo. Todos estos elementos configuran un universo múltiple, que intenta captar la realidad en todos sus matices y riqueza. En todo caso, una novela de gran seriedad, de mucha profundidad en las observaciones y aspectos de la realidad que nos muestra, escrita con la maestría que este narrador nacional ya nos ha demostrado en otras obras suyas. De ninguna manera una novela simple, aunque su complejidad emane de su misma apariencia de engañosa simplicidad.

N.J.

AUTORÍA

Narváez, Jorge, 1948-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Palabras [artículo] Jorge Narváez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile